

TOPONIMIA EUSKÉRICA

INFINIDAD de verdaderas ciencias nos ofrece el alpinismo para cautivarnos, dedicando a su estudio el tiempo que nos dejan libre nuestras cotidianas ocupaciones: Arqueología, Espeleología, Geología, Orografía, Hidrografía, Etnografía, Fauna, Flora, Heráldica, Folklore, Toponomía, etc., etc. Esta última es la que merece nuestra predilección, máxime teniendo en cuenta, que casi todos nuestros apellidos están contenidos en ella, por cuya razón, al investigar las voces toponímicas vascas, colaboramos en el esclarecimiento de nuestra Genealogía que para todos resulta interesante, dándonos a conocer su desarrollo desde el tiempo en que fué formado hasta nuestros días.

La Toponimia, facultad o ciencia que trata de los nombres de lugar de los diferentes accidentes del terreno o agua, nos brinda a los vascos inmenso campo de acción, sin temor a agotar la materia, recogiendo cuidadosamente, llenos de entusiasmo y cariño, los innumerables nombres toponímicos de nuestro País Vasco, que son verdaderamente descriptivos e impuestos por el pueblo con el acierto del más consumado maestro.

Esta labor encomendada a la desinteresada y buena voluntad de todos, de la cual espera gran impulso el renacimiento de nuestra milenaria lengua, nos obliga a los mendigoizales a colaborar en ella, pues nadie mejor que nosotros estamos en disposición de aportar datos para enriquecer el léxico y aclarar el significado de muchos subfijos del euskera, que la Gramática, hoy en día, se ve imposibilitada de hacerlo.

Frecuentemente, encontraréis preciosos ejemplares de este lenguaje fósil en las montañas, ríos, barrancos, casas, o, debido a nuestra exuberante toponimia, designado un mismo lugar con diferentes nombres, para recordaros que es la única y mejor reliquia que nos legaron nuestros antepasados.

Para facilitar, esta importantísima labor, nuestra Federación proporciona a los socios que los solicitan, boletines de toponimia euskérica editados por *Eusko Ikaskuntza*, *Sociedad de Estudios Vascos*, entidad encargada del archivo, catalogación y estudio de los mismos, debidamente llenados con arreglo a sus instrucciones. Aunque, a

veces con gran sorpresa, se hallen en nuestra Toponimia, voces erdéricas, no debe dejarse de anotar, pues sucede en muchos casos, que nombres, al parecer completamente extraños a nuestro idioma, son degenerados de palabras puramente euskéricas, debido a defectuosa pronunciación o grafía. En este caso hallamos infinidad de ejemplos en nuestros apellidos y nombres de lugar como Larrosa, Larraza, Las Barrietas, La Cuadra, Trucíos, que no son otra cosa que Larrotza, Larratza, Olabarrieta, Olakoarra-Iturriotz.

Y ahora, con la ayuda de Dios y la benevolencia de los lectores, que espero sabrán perdonarme las muchas faltas que encuentren, doy comienzo a este trabajo, que, encomendado en mejores manos, sería más provechoso y agradable.

Los subfijos juegan importantísimo papel en la composición de la Toponimia, plétórica de esta materia, los cuales indican abundancia, plenitud, aglomeración, aumentación, disminución, relación, inferioridad, superioridad, etc. Empecemos pues, por ellos:

Aga, subfijo singular locativo, equivalente al artículo castellano EL o LA: Ejemplos, Osínaga, el pozo, Zuluaga, el hoyo, Altzaga, el aliso; Ametzaga, el quejigo; Boluaga o Bolínaga, el molino; Agiñaga o Agiñiga, el tejo; Etxezarraga, la casa vieja; Oleaga, la ferrería; Muruaga o su variante Buruaga, el cerro; Ipuruaga u Oreaga, el enebro; Madariaga, el peral; Makatzaga, el guadapero.

Según algunos tratadistas, tiene por variante suya al AKA de Mentxaka, Laka, Mundaka, Andraka, Lesaka.

Existen apellidos como Madaria, Murua, Mendía, cuya A final, quizás sea contracción de este subfijo.

Ain, subfijo que probablemente señala altura, cumbre, como residuo de GAIN: Ejs., Beasain, Andoain, Azkain, Sasiain.

Navarra, es la región que nos presenta más nombres con este subfijo: Noain, Urdiain, Beriain, Belaskoain, etc.

Alde, cuya significación es «al lado de..., terreno de...»: Ejs., Zubialde, al lado o terreno del puente; Basoalde, al lado del bosque; Itxasalde, al lado del mar; Intxaurrealde, al lado del nogal; Iturralde; al lado de la fuente; Lezalde, al lado de la sima; Iparalde, al lado de la ribera; (Ipar, variante de Ibar, ribera o vega); Uralde o Ugalde, al lado del agua; Olalde, al lado de la ferrería.

Arte, subfijo que significa «entre»: Ejs., Atxarte, entre peñas; Etxarte, entre casas; Arrarte, entre piedras; Bidarte, entre caminos; Urarte, o también Ugarte, entre aguas; Uriarte (vizcaino) e Iriarte (guipuzcoano), entre poblados; Egiarte, entre laderas.

Como variante suyo, si así puede llamarse, pues le precede el numeral *BI* tenemos la partícula *Bfarte* de Uribitarte, entre dos aguas; Azpitarte, entre dos peñas; Aribiarte, entre dos piedras o peñas.

Aure o *aur*, subfijo sustantivo, significando «ante»: Ejs., Atxaure, ante la peña, Etxaure, ante la casa; Zubiaur, ante el puente; Mendaur, ante el monte; Leizaur, ante la cueva; Atxulaur, ante Atxulo (contracción de Aitz y zulo), célebre puente natural, especie de boquete, existente en el Gorbeya, para entrar en Itxine.

Anda, subfijo que hallamos en los preciosos nombres toponímicos de Artxanda monte de Bilbao y caserío de Zeberio; Artanda, monte de Arrigorriaga; Lekanda y Le-

xanda, lugares de Gorbeya, cuya significación no se conoce. ¿Será residuo del sustantivo Landa (campa)?

Be, equivalente del prefijo castellano «so» de Sopeña, Sopena, Somonte, que indica «bajo alguna cosa». Variante suya, por endurecimiento de la B, transformándose en P, es PE: Ejs., Etxabe, bajo la casa; Basabe, bajo el bosque; Iturbe, bajo la fuente; Artabe, bajo la encina; Aldabe, bajo la cuesta, y también Aldape; Azpe, bajo la peña, sopeña; Arizpe, bajo el roble.

(continuará)

URDIOLA

(De la F. V. N. A.)

